

Todos los documentos están embargados hasta su publicación

(Traducción provisional)

**Conferencia de la Preasamblea de la Juventud de la FLM Dresden,
Alemania 10-17 de julio de 2010**

Mensaje

- (1) Somos 120 participantes –delegados/as, auxiliares de conferencia y miembros del personal de la FLM de seis continentes y 45 países, representantes de la juventud de las iglesias miembro de la Federación Luterana Mundial (FLM)– que asistimos a la Conferencia de la Preasamblea de la Juventud (PAYC por su sigla en inglés) en Dresden, Alemania, organizada por la FLM y acogida por la Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, Alemania.
- (2) Acudimos aquí como representantes de la juventud de todas partes del mundo y diferentes culturas, tradiciones y vocaciones espirituales. Aunque seamos ciudadanos/as de países con distintas situaciones políticas y socioeconómicas, todos/as vivimos en un mundo globalmente conectado y estamos unidos por la fe en Jesucristo, nuestro Salvador, que nos enseñó a orar: “Danos hoy nuestro pan de cada día”. Entendemos que el compartir es el núcleo de esa petición que nos llama a abrir los ojos, arrepentirnos de nuestro egoísmo y derribar las paredes de ignorancia que se alzan entre nosotros.
- (3) En calidad de miembros de pleno derecho de la comunión luterana en el presente, también somos conscientes de nuestra responsabilidad de conectar esta generación con el futuro, por lo cual, buscamos la plena inclusión de la juventud y sus preocupaciones en la vida de toda la iglesia y la sociedad en su conjunto. Contrajimos el compromiso de participar y afrontar nuestros retos compartidos en el seno de la comunión y luterana y a través de ella. Contrajimos el compromiso de respetarnos unos/as a otros/as a pesar de las diferentes posiciones teológicas acerca de una misma cuestión, así como a respetar no solo la posición de la mayoría, sino también las posiciones de la minoría.
- (4) Durante nuestra conferencia, abordamos muchos temas, pero a nuestro entender, los más importantes y urgentes son: i) **la sostenibilidad** (centrándose principalmente en el cambio climático y la seguridad alimentaria), ii) **la justicia de género** y iii) el rol de la juventud en la mayor **visibilidad de la FLM**.

1. SOSTENIBILIDAD

- (5) Siendo jóvenes cristianos, estamos muy al tanto de la insostenibilidad ambiental, social y económica de los actuales patrones de comportamiento y las prácticas de nuestra aldea global. El contexto en el que vivimos no logra equilibrar esos tres pilares de la sostenibilidad. La crisis económica y financiera global que persiste nos muestra que existen graves preocupaciones en cuanto a la acumulación irrestricta de riqueza de unos/as pocos/a en detrimento de los/as muchos/as. La codicia es un reto que subyace en la insostenibilidad de los actuales sistemas y prácticas y, por lo tanto, hay que levantarlo. La injusticia entre ricos y pobres, entre países desarrollados y países en desarrollo tiene su origen en esa fuente.

Buscamos un futuro en el que finalmente todos/as compartamos el pan de cada día.

- (6) A raíz de la insostenibilidad de los métodos de producción, no solo los seres humanos sufren de la injusticia económica, sino también la preciosa creación de Dios. Tenemos que encontrar un nuevo paradigma que integre los tres pilares de la sostenibilidad –sociedad, economía y medio ambiente– y permita suplir las necesidades de hoy en día sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de suplir las suyas. Por lo tanto, como jóvenes cristianos con una preocupación personal y ética por el futuro, estamos llamados a promover el desarrollo sostenible en sus aspectos económico, ambiental y social.

Nos dirigimos a las siguientes expresiones de la comunión luterana mundial.

La Federación Luterana Mundial: A través de la FLM, distintas iglesias luteranas de todas partes del mundo están conectadas y pueden experimentar y conocer las respectivas realidades. Esa expresión de la comunión es una potente herramienta de sensibilización a escala mundial. Pedimos que, a título experimental, la FLM celebre una reunión virtual de ejecutivos en los cuatro próximos años para explorar la viabilidad de usar esa clase de reuniones a fin de ahorrar recursos económicos y ambientales.

Las iglesias miembro de la FLM: Incumbe a las iglesias concienciar e impartir educación a sus congregaciones en su respectivo contexto; esto último incluye materiales de asesoría práctica sobre cómo cambiar estilos de vida, así como reinterpretaciones teológicas para apoyar patrones más sostenibles y respetuosos de la ecología. También incumbe a las iglesias abogar por la sostenibilidad social, económica y ambiental en la política y la práctica. Pedimos a los/as miembros de la comunión comprar y promover productos sostenibles y del comercio justo. Recomendamos vigorosamente que las iglesias miembro inviertan exclusivamente en fondos e inversiones que sean éticos y respetuosos del medio ambiente. Alentamos la promoción de la responsabilidad financiera de los accionistas. Además, deseamos que la FLM y sus iglesias miembros estudien nuevas opciones bancarias, centradas específicamente en prácticas éticas (tales como los bajos bonos corporativos y otras que no recompensen la codicia) y prácticas sostenibles (tales como evitar contribuir a la crisis financiera).

La Undécima Asamblea de la FLM: Recomendamos que la Asamblea adopte una declaración pública sobre la codicia, la sostenibilidad social, económica y ambiental, la seguridad alimentaria en el contexto del cambio climático y los métodos agroecológicos de producción, distribución y consumo de alimentos.

- (7) En lo que respecta al cambio climático y la sostenibilidad ambiental, ha de tenerse en cuenta la responsabilidad proporcional de los países para asegurar que las inversiones nacionales en protección y preservación ambientales sean acordes con la cantidad de contaminación generada, reconociendo que los pueblos de los países en desarrollo son los que más sufren de los impactos del cambio climático global.

2. JUSTICIA DE GÉNERO

- (8) “Danos hoy nuestro pan de cada día”. Para nosotros/as eso implica considerar que todos los seres humanos somos iguales y no tolerar la denigración de ningún ser humano. Llamamos a la comunión a impugnar aquellos sistemas y prácticas que limitan las opciones de hombres y mujeres por consideraciones de género. Nosotros/as, jóvenes luteranos/as, de numerosos contextos geográficos y culturales, pensamos que se deben transformar aquellas culturas y prácticas de la sociedad y la iglesia que menoscaban la dignidad que Dios otorga a la mujer, incluidos los tradicionales sistemas y prácticas patriarcales que impiden su emancipación. Reconocemos que en muchos de esos casos, dichos sistemas y prácticas son apoyados no solo por los hombres que los aplican sino también por mujeres. Pedimos que la FLM llame a sus iglesias miembros a obrar por romper esa cadena de costumbres, tanto a escala regional como a título individual y personal.
- (9) Creemos que el cuerpo nos es dado por Dios, que es sagrado y que nadie debería poder menoscabar esa santidad. Por lo tanto, consideramos importante que se ayude a mujeres y hombres a conocer sus derechos jurídicos, a capacitarles en la vida diaria y a impugnar, en particular, la violencia doméstica y la objetificación del cuerpo de mujeres, niños/as y hombres. Pedimos que la FLM prosiga y refuerce su labor de capacitación de mujeres jóvenes y denuncie expresamente en los medios de comunicación, la comercialización del cuerpo humano, sobre todo, de mujeres y niños/as.
- (10) En todas partes del mundo, muchas mujeres y muchos hombres no tienen oportunidad de acceder a la educación. Ejemplo de ello son aquellas mujeres y niñas que deben permanecer en su casa para atender a su familia. Mujeres y niñas tienen el mismo derecho a la educación y cuando se les niega el acceso a esta última, toda la sociedad se ve privada de los potenciales con que Dios las bendijo. Creemos que mujeres, hombres y jóvenes también derecho a una completa educación sexual para que asuman la responsabilidad de su propio cuerpo y su propia sexualidad.
- (11) Entendemos que para ser una voz legítima y creíble en lo que respecta a la justicia de género en la sociedad, la iglesia debe lograrla ante todo y en primer lugar en sus propias estructuras y prácticas. Esta también es una cuestión de compromiso de fe para respetar la dignidad que Dios nos otorga a todos/as sin ninguna consideración de género. También queremos alentar el ulterior estudio teológico sobre la igualdad de género.
- (12) Por consiguiente, adherimos firmemente a los resultados de la Preasamblea de las Mujeres, en particular, a los temas de liderazgo vocacional, dones vocacionales y ordenación. Tal como se declarara en dicha preasamblea, hombres y mujeres son creados a imagen de Dios y la plenitud de la Iglesia exige que sean incluidos y facultados para que vivan plenamente sus respectivos llamados.
- (13) Afirmamos la política de larga data de la FLM relativa a una participación de 40% de mujeres como mínimo en todos sus eventos y estructuras. Ahora bien, sabiendo que subsisten lagunas en la aplicación, consideramos que no habría que cumplir con ese porcentaje limitándose a recurrir al tokenismo, sino asumiendo el auténtico compromiso de todas las iglesias miembro a favor de la justicia de género en el seno de la iglesia. Pedimos que el Consejo incluya en su

orden del día la cuestión de la justicia de género como asignatura pendiente. Llamamos a la Asamblea a que inste a las iglesias miembro a reasumir el compromiso de implementar auténtica, práctica y efectivamente las políticas y decisiones de la FLM relativas a la plena participación de la mujer en la vida de la iglesia y la sociedad.

3. LA VISIBILIDAD DE LA FLM Y EL PAPEL DE LA JUVENTUD

- (14) Reconocemos y apreciamos las oportunidades que nos ofrece la FLM por conducto de las conferencias de las preasambleas de la juventud, la política relativa a la participación del 20% de jóvenes en todos los eventos y estructuras de la FLM y otras decisiones y medidas afirmativas y de capacitación. Nos entusiasman las posibilidades y el potencial de ser participantes activos/as en la comunión global de Iglesias de la FLM, pero nos desalienta la falta de conocimientos e información en nuestras propias iglesias y comunidades acerca de la FLM, su función y su labor.
- (15) En el marco de los objetivos estratégicos de comunicación, la visibilidad se consideró una cuestión importante. La juventud subrayó que las estructuras y prácticas de comunicación a favor de un medio más efectivo de compartir información sobre la FLM y su labor son esenciales. A efectos de que sean participantes activos/as y constructivos/as en la vida de esta comunión, se ha de ofrecer a los/as jóvenes luteranos oportunidades, recursos e información para que comprendan mejor las estructuras y los procedimientos de la FLM.
- (16) La falta de diversidad de idiomas de los documentos publicados por la FLM es uno de los mayores obstáculos de una mayor visibilidad. Comprendemos las limitaciones de orden presupuestario en lo que respecta a la traducción. Pedimos que la Federación establezca comités regionales de traducción de todos los documentos en los idiomas oficiales. Por lo tanto, la FLM recurrirá a traductores oficiales y voluntarios, seleccionados por las regiones.
- (17) Nosotros/as los/as jóvenes ofrecemos nuestro entusiasmo, nuestra energía y nuestras competencias de trabajo en red para contribuir a realzar el perfil y la visibilidad de la FLM. Queremos participar en un mejor intercambio de comunicación en los dos sentidos entre la FLM y las iglesias, las congregaciones y el resto de la sociedad. Solo pedimos la oportunidad y foros para hacerlo.
- (18) A fin de asegurar la legitimidad y la rendición de cuentas de los/as representantes de la juventud en la vida de la FLM, las iglesias deberían establecer procedimientos más democráticos y transparentes de elección de delegados/as de la juventud ante las asambleas y conferencias de la FLM. No queremos ser meras cifras de un porcentaje, sino hacer aportes valiosos y valorados a la vida y la labor de esta familia eclesiástica. Las iglesias miembro deberían suministrar a sus representantes designados/as la información y las perspectivas necesarias para que puedan representar verdaderamente a sus iglesias en los contextos de la FLM y ofrecerles la oportunidades de dar pareceres y opiniones a las estructuras de gobierno y las congregaciones de la iglesia.
- (19) En el marco del proceso de renovación de la FLM se prevé la creación de conferencias regionales en las siete zonas geográficas. A fin de ayudar a resolver problemas actuales y futuros en nuestro mundo globalizado y rápidamente cambiante, hoy es necesario procurar

una eficiente y efectiva plataforma de interacción. Pedimos que la FLM considere la creación de comités de la juventud regionales o subregionales en cada una de sus regiones. Dichos comités se ocuparían de organizar conferencias regionales de la juventud a intervalos regulares e intensificar el compromiso de la juventud con la FLM. Pedimos que la FLM aliente a sus iglesias miembro a recurrir y ex delegados/as de la juventud y auxiliares de conferencia en los futuros preparativos de sus representantes de la juventud.

4. CONCLUSIÓN

- (20) La juventud representa el potencial más importante para el cambio de la sociedad. Los/as jóvenes suelen ser los primeros en impugnar la injusticia y la opresión, así como en imaginar un futuro distinto; no deberíamos olvidar que Jesús tenía alrededor de 30 años. Los/as jóvenes disponemos de competencias de comunicación y trabajo en red a favor del cambio, de las que pueden carecer las estructuras e instituciones eclesíásticas. Permítanos tomar las riendas que somos capaces de tomar, no solo en el futuro, sino aquí y ahora. Permítanos ser los dones de esa comunicación que sabemos poder ser.
- (21) “De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan...”, Salmos 24:1